

EDITORIAL

La emergencia de la neuropatía epidémica en los años 1992-1993, con el reporte de más de 50 000 casos en sus formas óptica, periférica y mixta desencadenó un intenso volumen de actividades de investigación y asistencia en las diferentes especialidades médicas como quizás nunca antes se había producido en Cuba. Al personal cubano que trabajó en la epidemia se unieron científicos de numerosos países y distintas especialidades, como respuesta a la solicitud efectuada a la comunidad científica internacional por el Gobierno de Cuba en el seno de la 46ta. Asamblea Mundial de la Salud.

El análisis de esa compleja epidemia, así como el de las numerosas investigaciones que en aquel momento se efectuaron, llevó a la necesidad de realizar un Taller Internacional que se celebró del 12 al 15 de julio de 1994. El Taller, a pesar del alto nivel científico de las discusiones, no pudo arribar a una explicación etiológica de la enfermedad. En el relato del evento, muy bien confeccionado, se plantea “que la neuropatía epidémica ocurrida en Cuba no puede atribuirse exclusivamente al daño del estado nutricional”, pero éste proporcionaría el ambiente necesario para la producción de un estrés oxidativo y la depresión de los mecanismos de destoxificación del cianuro, por lo que puede definirse como una neuropatía tóxico-nutricional. En el mismo documento se hace referencia a los hallazgos virológicos, y se señala que “el alto porcentaje, inusual, de aislamientos y los estudios serológicos indican que estos agentes deben desempeñar un papel importante en la etiopatogenia de la enfermedad, aunque el grupo no pudo avanzar en forma concluyente en cuanto a los mecanismos de acción”.

En la sesión de clausura, el Ministro de Salud Pública planteó la necesidad del desarrollo de nuevas tareas conjuntas, tanto en la atención médica como en las investigaciones científicas, para dar respuesta a las incógnitas no esclarecidas de esta epidemia, calificada en el discurso de clausura por el Comandante en Jefe como “la más cruel de todas las epidemias con que nos hemos enfrentado” “no porque produjera víctimas fatales, sino porque inutilizaba al hombre si le afectaba la visión, si le afectaba los movimientos”.

En los 4 años transcurridos desde el primer Taller a la fecha se continuaron las investigaciones, tal como se había planteado por nuestros dirigentes, encaminadas a conocer la evolución de los pacientes y el esclarecimiento de la función de los distintos factores causales en la patogenia de la enfermedad.

El 26 de mayo del presente año se efectuó, a instancias de la Ministra de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente y el Ministro de Salud Pública, una sesión científica sobre neuropatía epidémica en el Instituto de Medicina Tropical “Pedro Kourí”, con el objetivo de presentar y discutir los nuevos resultados obtenidos sobre los aspectos etiopatogénicos desde 1994. La reunión estuvo presidida por los máximos dirigentes de los organismos antes señalados, así como de la Academia de Ciencias de Cuba. En total participaron 53 investigadores de 10 instituciones científicas nacionales y se presentaron y discutieron 25 ponencias relacionadas con los aspectos neurológicos, epidemiológicos, tóxicos, nutricionales, inmunológicos y virológicos; en la presente publicación se encuentra la mayor parte de estas ponencias en forma de artículos originales, comunicaciones breves y otras variantes.

Si bien todavía quedan aspectos por esclarecer, se puso de manifiesto el progreso realizado en las investigaciones, las cuales de forma coherente van permitiendo dar interpretación a los distintos resultados y perfilando una explicación etiopatogénica de éstos en la producción de la enfermedad, la cual fue considerada por algunos de los participantes como modelo para el estudio de otras enfermedades crónicas degenerativas.

En las palabras de conclusión, la Ministra de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente exhortó a continuar trabajando de forma coordinada para poder dar respuesta a las palabras del Comandante en Jefe en la clausura del primer Taller, donde expresó: “O nosotros descubrimos todo lo que tenemos que descubrir sobre esto, o la humanidad va a sufrir bastante, porque nosotros no somos una isleta única y exclusiva en el mundo.”

Prof. Gustavo Kourí Flores y Dr. Pedro Más Lago